

**CRÍTICA DE TÍTERES** | Joaquín Melguizo**Objetos que cobran vida**

DE entre todos los lenguajes de la escena, el de los títeres es el que contiene el mayor grado de teatralidad. La presencia del muñeco en escena impone una distancia entre la realidad material de la figura y la realidad dramática (virtual) del personaje, y de este a su vez con el mundo real que el espectador toma como referencia. Cuando esa distancia desaparece en la mente del espectador, surge la chispa y el títere se convierte en metáfora. La fascinación de dotar de vida al muñeco (materia inanimada) se multiplica cuando hablamos de

objetos. El muñeco reproduce una figura humana o animal, pero el objeto no. Su distancia con la realidad de referencia es mayor y por eso, cuando el titiritero consigue convertirlo en personaje, llenarlo de vida, la sugestión y el atractivo es mayor. Si el títere, el objeto, se hace metáfora, el titiritero se convierte en el constructor de puentes entre la materia inanimada y la imaginación, el pensamiento.

La compañía asturiana Kamante Teatro, sabe mucho de contar historias con objetos, como aquel magnífico '¡Que viene el

lobo!' que nos regalaron en dos mil ocho.

En esta ocasión nos visitan con 'Sembrando historias', un espectáculo formado por cuatro pequeñas historias contadas con objetos: la vaca que pone huevos, el oso que ha perdido su sombrero, la mosca que va a la playa y Tato y las pajaritas de papel. Un Tetra Brick es una vaca, un abanico las gallinas, unos tubos el oso, el conejo o la ardilla. El titiritero nos dice que las palabras son las semillas de las historias y hace que las historias surjan de su boca. Se convierte en narra-

dor, en manipulador, en intermediario entre la escena y sala, en cómplice de los espectadores. Los conduce con calidez, abre para ellos la puerta de la imaginación y el público la atraviesa, se adentra y deja que las historias encuentren su lugar en cada uno de ellos.

Hay una buena dramaturgia, está bien planteado y bien conducido. Es una propuesta para saborear y su ritmo permite que el espectador lo haga. Luis Vigil hace un notable trabajo. De interpretación y de manipulación. Muy gestual, con dominio del ritmo y con gran capacidad para conectar con el público.

'Sembrando historias' tiene encanto, tiene ángel, y se alimenta de los elementos más sencillos de la imaginación del niño: los objetos y el juego.

**'SEMBRANDO HISTORIAS'**

★★★★

**Compañía:** Kamante Teatro.**Dramaturgia:** Jon Balbona.**Actor/Manipulador:** Luis Vigil.**Objetos:** La Nave de Kamante.**Vestuario:** Manuela Caso.**Dirección:** Luis Vigil. Teatro Arbolé.

29 de junio de 2014.